



Un país diverso

Información del INEC de los pueblos
indígenas, afroecuatoriano y montubio
sólo para niños y niñas...



The page is framed by a decorative border of various colorful elements including flowers, leaves, and geometric patterns. In the top left, there's a green leaf with black dots. To its right is a yellow leaf. Further right is a blue and green flower. In the top right corner is a large circular pattern made of concentric dotted lines. On the left side, there's a pink and red flower with a yellow center, and a blue leafy branch. Below that is a blue and red flower. In the bottom left, there's a blue and yellow flower, a yellow leaf, and a blue and red flower. In the bottom center, there's a large blue and yellow flower. To its right is a blue flower. In the bottom right, there's a pink and red flower, a blue leafy branch, and a yellow leaf. The background is a solid light beige color.

En la mitad del mundo crecen historias que
reflejan la realidad de los valles, montañas,
playas y selvas. Historias que nos narran
la realidad a través de las diferentes
tradiciones y culturas de los distintos pueblos y
nacionalidades de nuestro país. Aprende con
nosotros y conoce sobre cuántos niños somos,
cómo nos autoidentificamos, dónde y cómo
vivimos en Ecuador.

Créditos:

Byron Villacís Cruz

Director Ejecutivo INEC

Jorge García Guerrero

Coordinador Técnico INEC

Ángel Medina Lozano

Secretario Ejecutivo CODENPE

José Chala Cruz

Secretario Ejecutivo CODAE

Luis Alvarado Buenaño

Secretario Ejecutivo CODEPMOC

Equipo asesor:

Silverio Chisagüano, CONEPIA

Marín Nazareno, CODAE

Rocío Cachimuel, CODENPE

Isabel Sandoval, CODEPMOC

Equipo técnico

Juan Carlos Morales

Escritor

Brenda Sempertegui

Edición

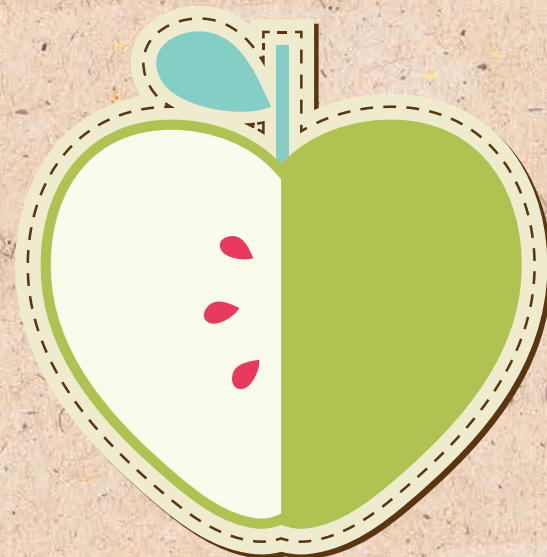
Juan Carlos Palacios

Ilustración

Ana Gabriela Martínez

Diseño y diagramación

Impresión:





Tamía y Amaru:

Tras las huellas de los celulares perdidos



Cuando Tamia abrió los ojos, el Taita Imbabura aún tenía un penacho de nubes instalado en su cumbre. Revisó su celular y allí estaba un mensaje: urg. Tk ver. Amaru.

Sabía muy bien las coordenadas: arriba de la laguna de San Pablo Imbacocha, justo en el sector de El Lechero. Enseguida, recordó la leyenda de Nina Paccha, aquella joven quien junto a Guatalquí, fueron protegidos por el Taita Imbabura. Ella se había convertido en el inmenso lago, y él, su amado, en el árbol mítico.

Cuando llegó, Amaru ya lo esperaba. Tamia, que significa lluvia en kichwa, lo encontró intranquilo.



¿Qué te pasa, Amaru? Preguntó intranquila.

Lo que ocurre es que Diógenes Cerote, ha perdido la información de cuantos niños y niñas indígenas somos.

¿Lo ha perdido? Le dijo asustada Tamia y agregó: ¿O la desapareció?

Hubo un silencio en el ambiente. Arriba las nubes comenzaron su lento viaje más arriba del cielo. A lo lejos, la primera bandada de garzas se dirigía hasta la laguna de Yahuarcocha.

Wayra Pedrosa era un hombre entrado en años y tenía la idea de que nadie supiera nunca cuántos niños y niñas vivían por los poblados. Tenía un motivo: si nadie conocía su número era como si no existieran. Además, sin esa información no se podían trazar planes para el futuro y peor aún conocer la situación actual de las nacionalidades y pueblos indígenas originarios, concretamente en Ecuador.





Debemos ir donde el yachac, dijo Amaru, recordando que en llumán los más poderosos sabedores del mundo andino tenían todos los secretos.

Esto es diferente, exclamó Tamia, ellos manejan los elementos del agua y de los montes, de las energías y plantas pero no nos pueden ayudar en esto.

Amaru bajó un poco la cabeza y no supo qué decir. Te propongo algo, dijo Tamia: qué tal si enviamos un mensaje con nuestras amigas las palomas.



Así que durante los siguientes días escribieron cientos de papelitos. Una vez listos, acudieron hasta el sector de Íntag, donde se encontraban las palomas y pusieron delicadamente en sus patas los mensajes que debían llegar -así lo esperaban- hasta todos los rincones de Ecuador.

Desde el alto de una colina, conocida como Rumicucho, Wayra Pedrosa espiaba por si pasaban los niños, por esa ruta hasta Quito.



No se percató que por el flanco occidental -por la ceja de la montaña donde hay cascadas y árboles enormes- las primeras palomas se dirigían hacia la Costa y más al Sur. Por la parte, oriental, iban más allá de Puyo, llegando incluso hasta el río Upano.

Los niños y niñas que las recibían se quedaron perplejos con el mensaje: el domingo 28 de noviembre 2010 nos reuniremos todos los niños y niñas indígenas, frente a la laguna de Colta.

Wayra Pedrosa no tuvo tiempo de entender la estrategia porque, días antes de lo previsto, los niños y niñas se embarcaron en todos los transportes imaginables: atravesaron las rutas en canoa, desde la provincia de Los Ríos a Esmeraldas, desde Pastaza a Zamora Chinchipe, después en autobuses; también en bicicletas, aunque los que estaban cerca, por ejemplo de la ciudad de Riobamba, llegaron caminando. Era como si miles y miles de niños y niñas habrían salido de todos los lugares del país para llegar a la cita.





Desde un lado de la laguna de Colta, los niños y niñas reunidos esperaban impacientes las indicaciones.

Muy bien, dijo con un altoparlante Tamia, tenemos que saber cuántos somos.

Amaru exclamó: Sí, de esta manera sabrán nuestras costumbres, nuestras necesidades, pero de manera especial quiénes somos.

Así que ya saben... dijo Tamia, mientras sonreía.

1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10,... comenzaron a enumerarse los niños y niñas.

Fue una última niña, que llegó desde el pueblo salasaca, quien dio la última cifra: **331.016**. Así se supo la cifra de los niños y niñas indígenas de 0 a 12 años de edad en Ecuador.

Ahora que estamos reunidos aprovechemos para preguntar más, dijo Tamia a un Amaru que ya se daba por satisfecho.

¿Pero qué más se puede conocer? Dijo, un tanto malhumorado.

No sé, por ejemplo, quién ha utilizado este último año una computadora.

¿Pero eso no tiene mucha importancia?, dijo Amaru.

Claro que tiene, replicó Tamia, así conoceremos cuántas computadoras faltan. Y, mirándolo detenidamente a los ojos, le indicó: ¿Crees que siempre estarán las palomas para llevar nuestros mensajes?



Amaru, que significa serpiente en kichwa y que representa la sabiduría de la selva, no tuvo otra opción y, también, se le ocurrió otra pregunta: sobre el mes de nacimiento.

Fue precisamente ese requerimiento que provocó una algarabía en todos. Rápidamente anotaron las fechas de cumpleaños para enviarse mensajes.



Un momento, exclamó Amaru, de una vez nos dicen quién ha utilizado celular en este último año.

Mejor, exclamó Tamia, nos envían ahora mismo un mensaje, pero a nuestra computadora central, para que nuestros teléfonos no colapsen.



Fue así que, tres minutos más tarde, se recibieron:
9727 mensajes, enviados desde Colta .

Fue en ese momento que, desde su computadora personal , Tamia se percató que el número de niños y niñas que estaban en el lugar no correspondía a los registros de cedulaación.

No puede ser posible, dijo enojada, qué muchos niños y niñas no tengan cédula de ecuatorianos.

Tuvo que ser Amaru quien pidiera que levantaran la mano -con la respectiva cédula- para ver cómo estaban las cosas.



Levantaron **131.379** manos, y las **199.637** restantes, prometieron decir a sus padres que, lo más pronto posible, acudieran junto a ellos al Registro Civil, ahora que no es como antes, donde uno dejaba hasta las huellas dactilares perdidas en las oficinas.

Ahora que estamos reunidos, veamos cuantos niños de 5 a 12 años asisten a la escuela, dijo Amaru.

Esa sí que es una buena pregunta, recalcó Tamia. **196.376** eran los que asistían a clases.

Así que ahora se viene la buena, dijo Amaru, mientras se dirigía con el megáfono en dirección a donde se encontraban los niños y niñas:

¿Quiénes de ustedes saben leer y escribir? **168.803** fue la respuesta, por quienes conocían el abecedario, pero **38.799** niños desde los 5 años dijeron que no habían tenido la oportunidad de aprender a leer y escribir.



En ese momento, se acercó un niño para indicar que muchos de los allí reunidos sentían hambre.

Bien, dijo Tamia, nosotros también tenemos hambre así que vamos a realizar -como nuestros mayores- una mesa comunitaria de todas las cosas que han traído.

Fue así que en un improvisado y enorme mantel -porque todos los niños y niñas habían traído lo indispensable- se colocaron los más ricos manjares que por su diversidad parecían las coloridas mantas del mundo andino: humitas (cabecitas) o choclotandas (pan de maíz), maito, esa delicia de pescado envuelta en hoja, ocas de dulce, papas con berros y todas las variantes de los locros, chochos y todos los productos inimaginables del maíz: mote pillo, choclos, tostado, tortillas de tiesto, champús, además del infaltable cuy, que es una delicia en el mundo indígena.



Sin embargo, desde el megáfono, otras vez habló Tamia: Está todo bueno, pero primero debemos lavarnos las manos.

Fue en ese momento que Amaru aprovechó para que contestaran la próxima pregunta: ¿Todos tienen servicios básicos? ¿en cuántos hogares toman el agua tal como llega al hogar? **103.163** fue la respuesta.

Sin embargo, se realizaron otras preguntas importantes todo con el mismo objetivo: la información sirve para planificar nuestro destino como pueblo. Diógenes Cerote, que de cierta manera representa al pasado, dijo una frase cuando se enteró que con este gran mapa de lo que somos podemos tener nuestra propia brújula, ese Norte que es también nuestro Sur.



NIÑOS Y NIÑAS INDÍGENAS DE 0 A 12 AÑOS QUE PERTENECEN A UNA NACIONALIDAD				
NACIONALIDAD	NIÑOS	NIÑAS	TOTAL	%
AWA	1.176	1.234	2.410	0,8%
ACHUAR	1.632	1.617	3.249	1,1%
CHACHI	2.137	2.090	4.227	1,5%
COFAN	303	261	564	0,2%
EPERA	147	84	231	0,1%
SIONA	124	100	224	0,1%
SECOYA	148	120	268	0,1%
SHIWIAR	256	239	495	0,2%
SHUAR	17.652	17.501	35.153	12,1%
TSACHILA	405	398	803	0,3%
WAORANI	469	479	948	0,3%
ZAPARA	114	129	243	0,1%
ANDOA	1.056	1.080	2.136	0,7%
KICHWA	120.022	118.711	238.733	82,4%
Total	145.641	144.043	289.684	100,0%
*Se exceptua a los pueblos Manta, Huancavilca y otros pueblos				

NIÑOS Y NIÑAS INDÍGENAS DE 0 A 12 AÑOS QUE PERTENECEN A UN PUEBLO				
PUEBLOS	NIÑOS	NIÑAS	TOTAL	%
PASTOS	173	196	369	0,3%
NATABUELA	196	214	410	0,3%
OTAVALO	8.864	8.694	17.558	13,2%
KARANKI	1.636	1.669	3.305	2,5%
KAYAMBI	5.447	5.420	10.867	8,2%
KITUKARA	307	301	608	0,5%
PANZALEO	10.527	10.360	20.887	15,8%
CHIBULEO	721	684	1.405	1,1%
SALASAKA	744	764	1.508	1,1%
KISAPINCHA	1.683	1.645	3.328	2,5%
TOMABELA	1.748	1.850	3.598	2,7%
WARANKA	3.035	2.973	6.008	4,5%
PURUHÁ	20.493	20.151	40.644	30,7%
KAÑARI	4.555	4.475	9.030	6,8%
SARAGURO	2.857	3.012	5.869	4,4%
PALTAS	42	51	93	0,1%
MANTA	55	53	108	0,1%
HUANCAVILCA	333	318	651	0,5%
OTROS PUEBLOS	3.173	3.096	6.269	4,7%
Total	66.589	65.926	132.515	100,0%

Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda 2010

Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda 2010

NIÑOS Y NIÑAS INDÍGENAS DE 5-12 AÑOS QUE HABLAN LAS DIFERENTES LENGUAS INDÍGENAS				
IDIOMA O LENGUA	NIÑOS	NIÑAS	TOTAL	%
Awapít	511	517	1028	0,6%
Achuar Chic	1.531	1.539	3.070	1,7%
Cha`Palaa	1.828	1.754	3.582	2,0%
A`Ingae	173	158	331	0,2%
Zia Pedee	125	80	205	0,1%
Paicoca	93	86	179	0,1%
Shiwiar Chi	179	171	350	0,2%
Shuar Chich	10.970	10.860	21.830	12,2%
Tsa`Fiqui	344	354	698	0,4%
Waotededo	328	321	649	0,4%
Zapara	37	45	82	0,0%
Andoa	41	35	76	0,0%
Kichwa	73.343	73.341	146.684	81,8%
Otros	318	329	647	0,4%
Total	89.821	89.590	179.411	100,0%

Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda 2010

POBLACIÓN TOTAL INDÍGENA		1.018.176	
DATOS GENERALES DE LOS NIÑOS Y NIÑAS INDÍGENAS			
INFORMACIÓN	NIÑOS	NIÑAS	TOTAL
De 0 a 4años de edad	62.652	60.762	123.414
De 5 a 12 años de edad	103.998	103.604	207.602
De 0 a 12 años de edad	166.650	164.366	331.016
De 0 a 12 años en el área urbana	27.386	26.811	54.197
De 0 a 12 años en el área Rural	139.264	137.555	276.819
Niños de 5 a 12 años que asisten actualmente a un establecimiento de enseñanza regular	98.499	97.877	196.376
De 5 a 12 años que saben leer y escribir	84.482	84.321	168.803
De 5 a 12 años que han utilizado teléfono celular en los últimos 6 meses	7.209	6.470	13.679
De 5 a 12 años que han utilizado internet en los últimos 6 meses	7.422	6.631	14.053
De 5 a 12 años que han utilizado computadora en los últimos 6 meses	21.482	20.568	42.050
De 0 a 4 años que participan en programas del INFA, Ministerio de Educación, Centro Infantil publico o privado	22.890	22.552	45.442
De 0 a 12 años que tienen cédula de ciudadanía	66.454	64.925	131.379
De 0 a 12 años inscritos en el registro civil	92.671	92.232	184.903
De 0 a 12 años que tienen discapacidad permanente por más de 1 año	4.777	4.004	8.781
De 0 a 12 años con discapacidad que asiste actualmente a un establecimiento de educación especial para personas con discapacidad	787	637	1.424
De 5 a 12 años que trabajaron al menos una hora la semana anterior al censo	2.097	1.824	3.921
De 5 a 12 años que no trabajaron la semana anterior al Censo, pero si tiene trabajo	207	219	426
De 5 a 12 años que trabajaron al menos una hora de la semana anterior fabricando algún producto o brindando algún servicio	29	35	64
De 5 a 12 años que al menos una hora ayudaron en algún negocio o trabajo de un familiar la semana anterior al censo	373	383	756
De 5 a 12 que al menos una hora realizaron labores agrícolas o cuidaron animales la semana anterior al censo	1.562	1.460	3.022

Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda 2010

María Rosa y Agustín:

Entre décimas y música de bomba



Antonio Chala, / entre un desnudo pez / y el
agua / caben todos mis ríos, / tus lagunas / y
este mar que, / te escribo... María Rosa leyó con
interés el poema de Antonio Preciado y se dijo:

-Claro, en el poema están las lagunas de
Imbabura, donde vive Chala, y el mar, de donde
proviene el poeta esmeraldeño.





Es como si las décimas, con toda la
algarabía de cununos y marimbas,
estuvieran enlazadas con la hoja
de naranjo y la bomba -ese tambor
fabricado de piel de chivo.

-Mmmm, se dijo para sus adentros
mientras se mecía la cabellera, esto
puede resultar interesante ahora
que en la escuela tenemos la tarea
de saber cuántos niños y niñas
afroecuatorianos somos.

Después terminó de leer el texto
de Preciado:





Mientras tanto, / José, / ya tu ciruelo que sembré
en mi arena / va floreciendo su primera escama.

A María Rosa esos temas siempre le preocuparon,
porque había nacido en el poblado de Carpuela,
en Imbabura, justo en la casa de a lado donde
la vecina Rosa Espinosa elabora, junto a otras
mujeres, máscaras que tienen una similitud con las
realizadas en África.

Por la tarde, llegó desde Esmeraldas Agustín, el primo que llegaba de vacaciones. Él, en cambio, traía de la voz de sus abuelos las décimas, esas fórmulas que llegaron de allende el mar en carabela pero que fueron adaptadas.

Todos rieron con su presentación: Yo al infierno me bajé / solo con mi escapulario / y al diablo le hice rezá / su santísimo rosario. En medio de la familia, contó de esa fiesta, que es un prodigio, de San Martín de Porres, en Canchimalero, donde a ritmo de tambores y cununos, llegan las barcas por el río. Llevando al santo negro donado por Aurelia Mosquera, una devota quien se salvó de un inminente naufragio.



Primo, le dijo más tarde María Rosa, tienes que ayudarme con un deber que tengo para el viernes.

-Pero, prima, sólo tienes que decirme de qué se trata.

-En verdad, es una larga lista de datos sobre los afroecuatorianos.



-Tranquila, como el cuento de la Tortuga y el conejo, escribimos por correo electrónico para que toda la familia ayude en la investigación.

-Ahora que dices correo electrónico, una de las preguntas es precisamente cuántos niños y niñas tienen acceso a una computadora.

-Ja, ja, ja, rió Agustín, eso si está bueno, pero para que esté más interesante el asunto qué tal si les enviamos, antes de cada pregunta, unas décimas y unas letras de la bomba del Valle del Chota para que se animen.

Así acordaron y como recién era lunes, tuvieron tiempo de acompañar a cada una de las preguntas con esos aportes de la cultura popular afroecuatoriana.





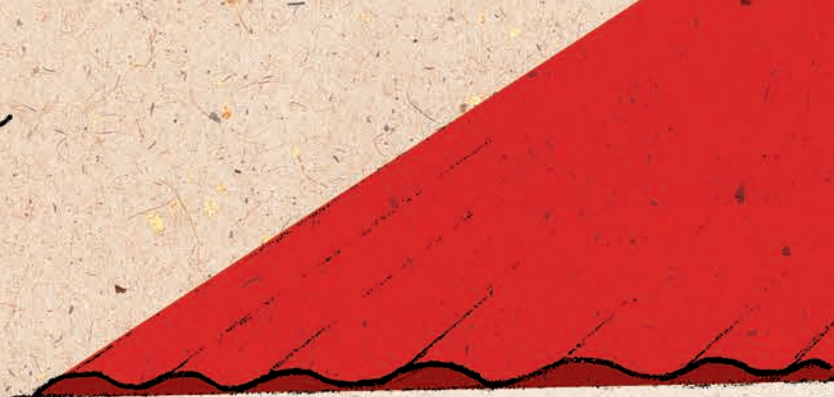
El primer correo, enviado a familiares que incluía Esmeraldas -donde está una de las mayores comunidades afroecuatorianas del Ecuador- decía algo así.

-Saludos. Familia toda. Requerimos información de cuántos niños y niñas afroecuatorianos vivimos en Ecuador. Les enviamos una estrofa de Nazareno Quintero para animarles:

Aquí vengo vida mía
tan solo por pretenderte,
mi gusto es tan solo verte
corazón de Alejandria

Y para animarles aún más, concluía la misiva una estrofa de Carpuela linda, de Milton Tadeo, para que completen la canción en casa. Y gracias. F. Rosa María y Agustín.

Te dejo mi corazón / Carpuela linda / te juro
que olvidarte / yo no podría...



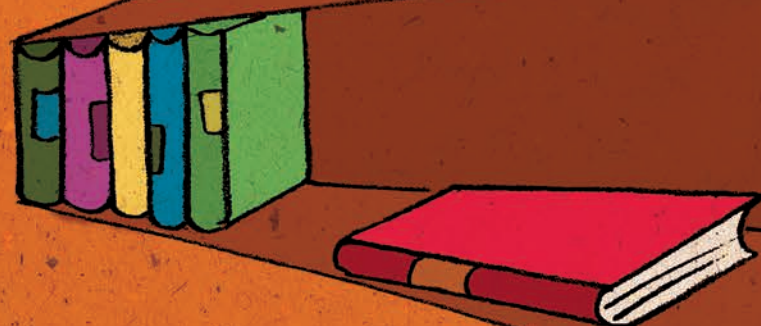
No pasó mucho tiempo cuando recibieron una serie de correos, donde les indicaban que eran unos despistados porque precisamente al siguiente mes se realizaría el censo nacional, más claro el 28 de noviembre de 2010.

-Ja, ja, ja, rieron los niños cuando recibieron al otro día la respuesta.

-Claro, dijo Rosa María, en el censo preguntarán no solamente cuántos somos sino también qué tipo de educación tenemos, si asistimos a centros infantiles del Estado, entre otras cosas.

Fue en ese momento que Agustín recordó las cartillas que había recibido meses antes.





Pero hasta eso qué llevo para la tarea del viernes, dijo Rosa María.

-Tranquila prima, ese día me presento diciendo unas décimas.

Con esta propuesta llegó la niña a la escuela para indicarle a la maestra que su primo había llegado de Esmeraldas y había preparado una presentación para el viernes, si así lo consideraba. Además, le indicó a la profesora que mejor esperar los resultados del censo para conocer a mayor detalle sobre la situación de los niños y niñas afroecuatorianos.

El día esperado Agustín arrancó:

La muerte para matar
no está escogiendo persona
mata cura, mata obispo
y al Santo Papa de Roma.

Con la muerte si me gusta
Porque no anda con pinturas;
La muerte de todo lleva:
Negro, blanco, obispo y cura.

Al final la décima, que provocó
risas y muchos aplausos; decía:

La muerte a mí me escribió
la carta aquí yo la tengo,
lo malo es que no sé leer
y la letra no la entiendo.





Después de unos meses de realizado el censo, la maestra pidió nuevamente el deber y fue Rosa María quien leyó esa valiosa información que permite planificar nuestro destino como pueblo afroecuatoriano.

-¿Cuántos niños y niñas afroecuatorianos viven en Ecuador?

294.810

-¿Qué porcentaje de niños han utilizado computadora?

21,39%

-¿Cuántos niños y niñas reciben atención en un Centro Infantil Público?

4.405

-¿Cuántos niños afroecuatorianos acceden a la educación?

173.309

Después de las lecturas, María Rosa se animó a recitar otro poema de Preciado, Matábara del hombre bueno: ¡Atabé! / ¡Atabé! / ¡Ururé! / ¡Matábara! / Tengo una hoguera de estrellas, / de las estrellas más altas, / y un lugar en plena luna / para que arda.

POBLACIÓN TOTAL AFROECUATORIANA		1'041,559		
DATOS GENERALES DE LOS NIÑOS Y NIÑAS AFROECUATORIANA				
INFORMACIÓN		NIÑOS	NIÑAS	TOTAL
De 0 a 4años de edad		55.070	53.373	108.443
Niños y Niñas Afroecuatorianos de 5 a 12 años de edad		94.422	91.945	186.367
Total de Niños y Niñas Afroecuatorianos de 0 a 12 años de edad		149.492	145.318	294.810
De 0 a 12 años en el área urbana		107.688	105.287	212.975
De 0 a 12 años en el área Rural		41.804	40.031	81.835
De 5 a 12 años que asisten actualmente a un establecimiento de enseñanza regular		87.339	85.970	173.309
Niños de 5 a 12 años que saben leer y escribir		77.340	76.782	154.122
De 5 a 12 años que han utilizado teléfono celular en los últimos 6 meses		10.501	10.862	21.363
De 5 a 12 años que han utilizado internet en los últimos 6 meses		9.254	8.958	18.212
De 5 a 12 años que han utilizado computadora en los últimos 6 meses		20.131	19.726	39.857
De 0 a 4 años que participan en programas del INFA, Ministerio de Educación, Centro Infantil público o privado		16.871	16.693	33.564
De 0 a 12 años que tienen cédula de identidad		47.644	44.147	91.791
De 0 a 12 años inscritos en el registro civil		92.512	92.428	184.940
De 0 a 12 años que tienen discapacidad permanente por más de 1 año		5.262	4.135	9.397
De 0 a 12 años con discapacidad que asiste actualmente a un establecimiento de educación especial para personas con discapacidad		1.103	844	1.947
De 5 a 12 años que trabajaron al menos una hora la semana anterior al censo		1.200	612	1.812
De 5 a 12 años que no trabajaron la semana anterior al Censo pero si tiene trabajaron		236	194	430
De 5 a 12 años que al menos una hora fabricaron algún producto o brindaron algún servicio la semana anterior al censo		55	39	94
De 5 a 12 años que al menos una hora ayudaron en algún negocio o trabajo de un familiar la semana anterior al censo		228	193	421
De 5 a 12 que al menos una hora realizaron labores agrícolas o cuidaron animales la semana anterior al censo		123	80	203

Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda 2010

Macarío y Rosaura:

Adivinanzas en tierras montubias



Que linda se ve la flor / enredada en el
capullo / así se viera mi corazón / enredado
con el tuyo. Quien así había hablado era
Nicanor, el abuelo del pueblo. Los niños y
niñas se habían arremolinado en su torno
para escuchar los amorfinos montubios.



Pero no solo eso, sino la inmensa tradición montubia que hablaba de las fiestas de San Pedro y San Pablo, que simbolizan la protección contra las culebras y, en el segundo caso, el prodigio del agua, porque el santo es quien tiene las llaves del Cielo.



Además que mencionaron los rituales de esos personajes de los países imaginarios de los Negros y de los Blancos y de sus grandes estandartes y bandas de colores, o de las procesiones en el mar frente a San Mateo. Sin olvidar las delicias de los dulces envueltos en papel y ni qué hablar del biche de pescado o el camarón con maní. Porque eso sí, todo con sal prieta porque es uno de los signos de identidad de los montubios.



Los niños y niñas pasaban las tardes siguiendo los relatos del abuelo Nicanor y, entre los que más les gustaba, era el de la mata de Suche en Picoazá, así como los diversos duendes, esos seres míticos, desde el famoso tintín hasta el duende de las patas al revés, como el que habita en la isla Corazón, en el estuario del río Chone.



Sin embargo, un poco más tarde llegó la abuela Esther con una adivinanza:

-Mi comadre es largota / y camina de espaldotas. Los niños no atinaban la respuesta, hasta que fue la propia abuela Esther quien dio la respuesta: la canoa.



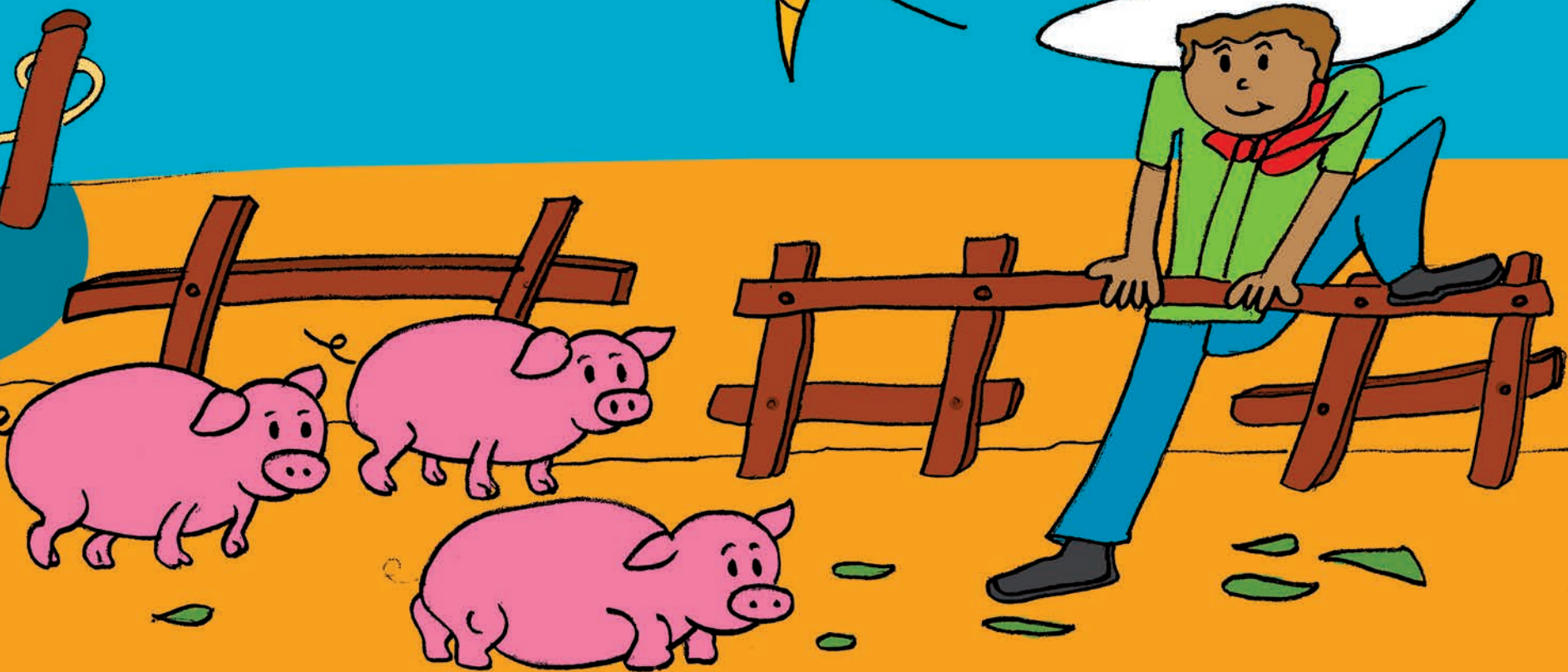
La niña Rosaura estaba muy atenta a las adivinanzas y se sabía una.

-Llorín llorín llorado / atrás de la tarde andaba / cuando la tarde caía / llorín llorín callaba. Todos quedaron en ascuas.

Un niño, llamado Macario, quien tenía un sombrero de ala ancha, dio con la respuesta:

-Son la puerca y sus hijos, los puerquitos.

-Es verdad, dijeron, porque cuando van por el monte es como si lloraran.



Otra adivinanza, clamaron los niños y niñas, quienes estaban emocionados con estas riquezas de la cultura popular, transmitida por medio de la tradición oral.

Mientras se encontraban entretenidos tuvieron una agradable sorpresa: los abuelos habían preparado unos deliciosos pasteles de yuca.

Como todas las tardes, esperaron por la mejor adivinanza que trajo un niño, llamado Ezequiel, a quien sus respectivos abuelos habían contado la tarde anterior.





Rosaura fue la encargada de presentarlo, con una reverencia graciosa que hizo reír nuevamente a la concurrencia. El niño Ezequiel dijo su adivinanza, por cierto, muy elaborada.

Mi madre tenía una colcha que no la podía doblar
mi padre tenía un dinero que no lo podía contar.

Nadie supo la adivinanza. Sin embargo, el abuelo Nicanor la había escuchado de niño pero pensaba que se refería a alguna cosa del hogar.

El triunfante niño Ezequiel dijo la respuesta:
El cielo y las estrellas.

-Claro, dijeron algunos, mientras oteaban el horizonte aún con el sol de la tarde.



Ahora, le tocó el turno a Rosaura.
-En el monte verdea / en la tierra colorea.
Esta vez fue una niña, Nury, quien sabía la
respuesta: la sandía.





En estos diálogos estaban cuando Macario aprovechó la ocasión para una nueva adivinanza:

-¿Cuántos niños y niñas montubios hay en Ecuador?

267.419, dijeron a coro los niños.

Fueron Esther y Nicanor, quienes se sorprendieron.

-Esto sí está más complicado que hacer hayacas, fue la afirmación de Esther.

-Más difícil que las morcillas cerradas con piolas de sacos de arroz, replicó Nicanor.



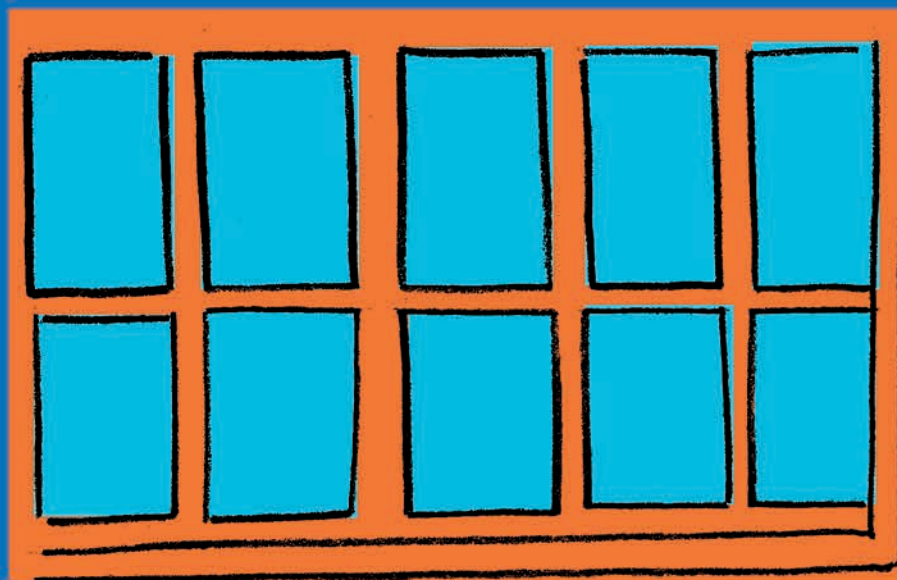
-¿Cuántos niños utilizan computadora? Fue la siguiente adivinanza.

-Fácil, dijo alguien del público: somos 23.896

-¿Cómo saben tanto?, exclamó Esther.

Todos rieron e indicaron una computadora que estaba conectada a los datos del último censo realizado el pasado 28 de noviembre de 2010.

Allí la algarabía se inició porque todos querían conocer más información acerca de los montubios, porque de esta manera -con esas cifras- se podía planificar no solamente la atención de los lugares más apartados sino las prioridades de cada uno de los recintos o ciudades donde vivían montubios, esa denominación que ya estaba presente desde hace más de un siglo en los libros.





-Sí, dijo Rosaura, hay que leer El montubio ecuatoriano, de José de la Cuadra.

-Pero también a Demetrio Aguilera Malta o Joaquín Gallegos Lara, acotó Macario.

Pero los niños y niñas quería conocer más...

-¿Cuántos niños acceden a celular?

17.799, fue la respuesta de Nury, quien en ese momento era la que investigaba en la base de datos.

Pero había preguntas importantísimas:

-¿Cómo está el acceso a los servicios básicos, como el agua?, pregunto alguien. Eran tantas las interrogantes que tenían que mejor colocaron carteles para que todos los niños y niñas pudieran mirar.

Al final, alguien preguntó:

¿Qué es ser montubio?

Pero esa es otra historia...

POBLACION TOTAL MONTUBIA		1'070,728		
DATOS GENERALES NIÑOS Y NIÑAS MONTUBIOS				
INFORMACION		NIÑOS	NIÑAS	TOTAL
De 0 a 4años de edad		49.710	47.389	97.099
De 5 a 12 años de edad		87.722	82.598	170.320
De 0 a 12 años de edad		137.432	129.987	267.419
De 0 a 12 años en el área urbana		44.589	42.433	87.022
De 0 a 12 años en el área Rural		92.843	87.554	180.397
De 5 a 12 años que asisten actualmente a un establecimiento de enseñanza regular		81.880	77.809	159.689
De 5 a 12 años que saben leer y escribir		71.848	69.254	141.102
De 5 a 12 años que han utilizado teléfono celular en los últimos 6 meses		8.793	9.006	17.799
De 5 a 12 años que han utilizado internet en los últimos 6 meses		3.917	3.871	7.788
De 5 a 12 años que han utilizado computadora en los últimos 6 meses		12.094	11.802	23.896
De 0 a 4 años que participan en programas del INFA, Ministerio de Educianion, Centra Infantil publico o privado		14.889	14.140	29.029
De 0 a 12 años que tienen cédula de ciudadanía		50.659	47.062	97.721
De 0 a 12 años inscritos en el registro civil		81.331	77.876	159.207
De 0 a 12 años que tienen discapacidad permanente por más de 1 año		4.065	3.234	7.299
De 0 a 12 años con discapacidad que asiste actualmente a un establecimiento de educación especial para personas con discapacidad		678	566	1.244
De 5 a 12 años que trabajaron al menos una hora la semana anterior al censo		832	312	1.144
Niños de 5 a 12 que no trabajaron la semana anterior al censo pero si tiene trabajaron		149	110	259
De 5 a 12 años que al menos una hora fabricaron algún producto o brindaron algún servicio la semana anterior al censo		26	15	41
De 5 a 12 años que al menos una hora ayudaron en algún negocio o trabajo de un familiar la semana anterior al censo		128	99	227
De 5 a 12 años que al menos una hora realizaron labores agrícolas o cuidaron animales la semana anterior al censo		285	111	396

Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda 2010





INEC
Va a la escuela

Juan Larrea N15-36 y Riofrío.

Telf: 2544326 / 2544561 / 2238404

www.inec.gob.ec

www.autoidentificate.com / conepia@inec.gob.ec

